

“LO QUE DIOS HACE MIENTRAS NOSOTROS PADECEMOS” (1 PEDRO 5:10)

(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(803. DOMT. 210413)

V. C. HAY UN PROPÓSITO DIVINO PARA CADA TRIBULACIÓN.

- 📖 La sabiduría popular echa mano de dichos, dichos y refranes para explicar y consolar a la gente por alguna situación dada.
- 📖 Por ejemplo, si una persona sufre, de inmediato surgen refranes como: “No hay mal que por bien no venga”; “No hay mal que dure cien años”; “Toda nube tiene un borde de plata”; “Después de la tormenta, viene la calma”; etc.
- 📖 Pero los cristianos contamos con algo muchísimo mejor que la sabiduría popular; contamos con la sabiduría de Dios.
- 📖 En la Palabra Santa, encontramos muchas verdades que nos explican lo que está pasando; también nos consuelan en cada proceso de aflicción; nos aseguran que en toda circunstancia somos más que vencedores; pero lo más importante: Que Dios está con nosotros y está trabajando de una manera incansable a nuestro favor.
- 📖 En nuestro pasaje, el apóstol Pedro aborda el tema de los padecimientos. En el versículo nueve dice que los mismos padecimientos se van cumpliendo en nuestros hermanos en todo el mundo; pero además, en nuestro versículo diez, afirma que Dios interviene en cada situación con su infinita gracia.
- 📖 Meditemos juntos en este hermoso texto bíblico y descubramos lo que Dios hace mientras nosotros padecemos.

1º MIENTRAS PADECEMOS NUESTRO DIOS NOS PERFECCIONA (5:10a)

- 📖 Dios mismo os perfeccione, dice nuestro apóstol.
- 📖 Perfeccionar, según el diccionario de la Real Academia Española, significa acabar enteramente una obra, dándole el mayor grado posible de bondad o excelencia. Otra definición afirma: Mejorar algo o hacerlo más perfecto.
- 📖 Y precisamente nuestro Dios quiere hacer eso en nuestras vidas: Perfeccionarnos.
- 📖 La meta del Señor es que sus hijos seamos perfectos. Permítanme compartirles solo dos citas bíblicas: **“A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:17)**. La otra cita dice: **“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13)**.
- 📖 Y para esta bendita obra, el Señor usa todos los medios que tiene a su alcance, entre ellos, los sufrimientos.
- 📖 Tuve el privilegio de trabajar para una empresa fundidora de metales no ferrosos. Allí aprendí que para purificar el oro había que someterlo a más de 2,000 grados Fahrenheit para que soltara toda la escoria y se lograra su máxima pureza.

- 📖 El mismo apóstol Pedro, en esta misma epístola dice que así como el oro se prueba con fuego, así Dios prueba nuestra fe para que sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.
- 📖 ¿Hay alguna escoria que es necesario que sea eliminada de nuestra vida?
- 📖 Solo Dios lo sabe. Solo ÉL sabe si hay algún pecado, algún prejuicio, algún vicio, alguna mala costumbre, o algún mal hábito que necesitamos desterrar totalmente.
- 📖 El escritor sagrado Santiago dice que tengamos por sumo gozo cuando nos hallemos en diversas pruebas; ese gozo sea porque Dios nos está perfeccionando.

2º MIENTRAS PADECEMOS, NUESTRO DIOS NOS AFIRMA (5:10b).

- 📖 El mismo Dios nos afirme. Es decir, establezca, confirme. Nos asegure.
- 📖 Una de las cosas que nuestro Señor quiere evitar es que seamos fluctuantes. ÉL desea que sus hijos sean firmes.
- 📖 Con mucha frecuencia se compara en Las Sagradas Escrituras a los cristianos con soldados y las características de un buen soldado son la lealtad, la disciplina, la obediencia y sobre todo, la firmeza.
- 📖 El cristiano que desea agradar a Cristo primeramente debe estar firme.
- 📖 Un cristiano que no está firme, es aquel que retrocede en su fe. Asiste fielmente por un poco de tiempo. Quizá consagra su vida, pero luego, en la resaca espiritual, sencillamente desaparece. No seamos cristianos volubles, tornadizos, caprichosos. Sino seamos cristianos firmes y estables.
- 📖 Dios anhela que sus hijos sean como José, que fue firme al rechazar la seducción de la señora Potifar en Egipto. O como Daniel que fue firme al negarse a comer las viandas del rey. Daniel decidió no contaminarse con aquella comida.
- 📖 Los cristianos debemos ser tan firmes como un monte que no se mueve. Así dice la Santa Escritura: **“Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, Que no se mueve, sino que permanece para siempre” (Salmo 125:1).**
- 📖 Seamos cristianos firmes. Dios no exceptúa a nadie de este fuerte llamamiento.

3º MIENTRAS PADECEMOS, NUESTRO DIOS NOS FORTALECE (5:10c).

- 📖 Es decir, nos hace fuertes.
- 📖 Dios quiere vernos como los árboles conocidos como robles, que son fuertes y soportan cualquier tipo de tempestad. Mientras más temporales soporten, más fuertes son.
- 📖 También quiere que seamos como la palmera que es firme y que ningún viento, por muy fuerte que sea puede quebrar. La palmera puede doblarse pero jamás se quiebra. La Biblia dice: **“El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano” (Salmo 92:12).**
- 📖 Nuestro Señor quiere hijos fuertes a los cuales ningún viento de doctrina los hacen tambalear; ni tampoco las dudas, ni las decepciones, ni las pruebas, ni los ataques.
- 📖 Hay un hermoso texto en el Nuevo Testamento que dice: **“Arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias” (Colosenses 2:7).**

- 📖 Así desea vernos nuestro Señor: (1) Arraigados, es decir, con raíces profundísimas que den firmeza y estabilidad al árbol. (2) Sobreedificados, es decir, con un grande crecimiento hacia arriba y (3) Confirmados, es decir, con un tronco fuerte y grueso que nada, ni nadie, puede derribar.
- 📖 Dios quiere que seamos cristianos fuertes, no debiluchos, no enclenques.
- 📖 Sí. El Señor desea hijos así. Dios no quiere cristianos bebés, que se desaniman, que se van, que se sienten, que se ofenden, que son frágiles.
- 📖 Necesitamos ser poderosos en el testimonio de la madurez cristiana.

4º MIENTRAS PADECEMOS, NUESTRO DIOS NOS ESTEBLECE (5:10d).

- 📖 Por medio del sufrimiento Dios *establece* a una persona. La palabra es *stérizein*, que quiere decir hacer tan sólido como el granito. El sufrimiento del cuerpo y el dolor del corazón hacen una de estas dos cosas a la persona: o le hacen colapsarse o le dejan con una solidez de carácter tal que nunca habría podido obtener de otra manera. Si se enfrenta con ellos con una constante confianza en Cristo, surge como el acero que ha sido templado al fuego.
- 📖 Nuestro Señor quiere que, espiritualmente hablando, seamos unas verdaderas fortalezas.
- 📖 Es interesante que nuestro Señor puso varios sobrenombres. A los apóstoles Juan y Jacobo los llamó Boanerges, que significa, hijos del trueno. A Simón, el hermano de Andrés, le llamó Pedro, que significa piedra. Yo creo que lo llamó así porque vio en él un carácter muy fuerte, muy firme.
- 📖 El Señor quiere establecernos como rocas firmes para que seamos de bendición para muchas personas. La gente busca con ansiedad alguien en quien refugiarse ante las tempestades de la vida y qué mejor que un hijo de Dios para ofrecer esta seguridad.
- 📖 Nosotros somos llamados a ser una casa espiritual. Dice la Biblia: ***“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5).***
- 📖 Dios busca, por medio de los padecimientos, constituirnos fuertes como castillo, que no se derrumban ante el embate de los enemigos.
- 📖 Una vez, el Señor al llamar al profeta Jeremías le dijo: ***“Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro, y como muro de bronce contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes, y el pueblo de la tierra. Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte” (Jeremías 1:18-19).***
- 📖 El Señor encamine nuestro corazón a ver que de las tribulaciones nuestro Dios puede sacar cosas muy buenas que serán para nuestro beneficio y provecho.
- 📖 Después de todo, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. ¡Así sea! ¡Amén!